

Luego sople tres veces en el agua hácia tres partes, en esta forma, Ψ y ponga después incienso en el incensario y lo bendiga con la acostumbrada oración, é inciense tres veces el agua, en su medio, á su diestra y á su siniestra. Tome después la ánfora del Santo Oleo de los Catecúmenos, y echando un poco de él en forma de Cruz en el agua, diga en voz clara :

Sanctificétur, et fœcundé-
tur fons iste Oleo salutis re-
nascéntibus ex eo in vitam
ætérrnam, in nómine Patris, ✠
et Fílii, ✠ et Spíritus ✠
Sancti. **R.** Amén.

Después eche del Crisma en la misma forma, diciendo :

Infúsió Chrísmatis Dómini
nostri Jesu-Christi, et Spíritus
Sancti Parácliti, fiat in nómine
Sanctæ Trinitátis. **R.** Amén.

Tome ambas ampollitas de óleo y crisma, y eche de entrambas á un mismo tiempo en forma de Cruz en el agua, diciendo :

Commíxtio Chrísmatis san-
ctificationis, et Olei unctiónis,

et aquæ baptísmatis páriter
fiat in nómine Patris, ✠ et
Fílii, ✠ et Spíritus ✠ Sancti.
R. Amén.

Deje los vasos, y con la mano derecha mezcle el óleo y crisma que echó en la fuente, con el agua, y espársalos por toda ella, y luego con un migajón de pan ó algodón, límpiense las manos, y si ha de bautizar á alguno hágalo en la forma de arriba; y si nó, lávese las manos, y el agua con que se lavó derrámese en la piscina ó sumidero.

MODO DE ADMINISTRAR EL S. VIATICO.

Habiéndose congregado los que han de acompañar la Eucaristía, saldrá el Sacerdote revestido con sobrepelliz, estola y capa blanca, si la hubiere; regularmente se usa la muceta blanca que es una capa corta, acompañado de los acólitos, clérigos ó presbíteros, si se hallaren, vestidos también con sobrepelliz, y de esta suerte llegará al altar, y aunque el Ritual Romano no manda más de que estando en él, ponga las formas en el vaso, con lo demás que después sé advertirá; pero atendiendo á la costumbre antiquísima de las iglesias de España y á lo que los manuales toledano y mexicano disponen, supuesto que no es contrario al de Paulo V., ántes muy conforme á sus rúbricas y por no causar novedad en los fieles, que siempre han sido así administrados,

se advertirán aquí algunas cosas que podrán observar los curas.

Sea lo primero, que en llegando al altar haga genuflexión al Santísimo Sacramento que estará an el sagrario, y puesto en pié, diga :

Sacerdote. In nómine Patris, ✠ et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen. Introibo ad Altáre Dei.

R. Ad Deum qui lætíficat juventútem meam.

Sac. Adjutórium nostrum ✠ in nómine Dómini.

R. Qui fécit cœlum et terram.

Sac. Confiteor Deo, etc.

El que concluido, y dicho por el ministro, *Misereatur tui etc.*, habiéndolo dicho el Párroco *Amen*, subirá al altar (continuando el ministro *Confiteor Deo*) y pondrá en el vaso algunas formas consagradas, ó una sola si ha de ir muy lejos ó por camino dificultoso, y que sea necesario volver sin el Sacramento : cubra el vaso con su cubierta y ponga encima un velo de seda, y otro más largo llevará el Sacerdote sobre los hombros, para que con él tome el vaso en ambas manos, y en esta forma entrará debajo de pálio.

Vaya delante siempre un acólito, ú otro ministro con un faról, luego dos clérigos, ó quienes suplan sus veces, el uno con agua bendita, hisopo

y la bolsa de los corporales, que se han de poner sobre la mesa en el aposento del enfermo, para poner en ella el vaso del Santísimo Sacramento, y un purificador para que se limpie el Sacerdote : el otro llevará este Manual y tocará la campanilla. Sigüense los que llevan las insignias de cetro y guion, donde los hubiere ; luego los que llevan las hachas, y últimamente el Sacerdote con el Santísimo Sacramento debajo del pálio ; y por el camino irá diciendo el *Miserere*, y otros salmos y cánticos. Y si el camino fuere largo, ó acaso fuere necesario ir á caballo, ¹ será forzoso que vaya el Santísimo dentro de una bolsa decentemente adornada, ² pendiente del cuello, de modo que caiga delante del pecho, y no pueda caerse ni salir el relicario.

En entrando en el aposento del enfermo, diga el Sacerdote :

Sac. Pax huic dómui.

R. Et ómnibus habitántibus in ea.

Ponga el Sacramento sobre la mesa, encima del corporal y haga genuflexión ; todos los circunstantes se hincarán. Rocie al enfermo y el aposento con agua bendita, diciendo la antífona :

Aspérge me, Dómine, hys-

¹ La S. C. de R. concede por su decreto de 21 de Enero de 1840 que pueda el Párroco por la dificultad de los caminos y la distancia de los lugares llevar el Sagrado Viático, yendo á caballo.

² Es decir, dentro de un relicario de metal precioso y el relicario dentro de una bolsa.

sópo, et mundábor : lavábis me,
et super nivem dealbábor. ¹

Y el primer verso del Salmo *Miserére mei Deus*, con *Gloria Patri* etc. y repita la Antífona *Aspérget me*, etc. y después diga :

V. Adjutórium nostrum in
nómine Dómini.

R. Qui fécit cœlum et terram.

V. Dómine, exáudi oratió-
nem meam.

R. Et clámor meus ad te
véniat.

V. Dóminus vobíscum.

R. Et cum spírítu tuo.

Orémus.

EXAUDI nos, Dómine San-
cte, Pater omnipotens
æterne Deus : et mittere digné-
ris sanctum Angelum tuum de
cœlis, qui custódiat, sóveat,

¹ Aun en tiempo Pascual usará de estas mismas palabras [S. C. R. 11 Febr. 1720.]

prótegat, vísitet atque deféndat,
omnes habitántes in hoc habi-
táculo. Per Christum Dóminum
nostrum. **R.** Amen.

Haga genuflexión y lléguese al enfermo, y reconozca si está bien dispuesto para recibir el Sagrado Viático, y si tiene alguna cosa que reconciliar, y siendo necesario confíesele y absuelva : pero será bien que ántes lo haya hecho, si hubiere habido tiempo.

Después diga el enfermo, ú otro en su lugar, la confesión general : *Confiteor Deo Omnipotenti, etc.*, y acabada dirá el Sacerdote : *Misereatur tui, etc., Indulgentiam, etc.*

Hasta aquí el Ritual Romano ; pero atendiendo á lo que él mismo manda á los Curas en el modo de ayudar á bien morir, que exhorten al enfermo mientras está en claro juicio, á que haga actos de Fé, Esperanza y Caridad ; ya que ha sido estilo antiguo y loable en los reinos de España y de las Indias, que ántes de recibir el Viático haga el enfermo estos actos de Fé, como lo manda el Manual toledano y mexicano, procurará el Sacerdote hacer lo mismo siempre que lo administre : y así, habiendo dicho *Indulgentiam, etc.*, se volverá al enfermo y le dirá : (Esta piadosa costumbre está aprobada par la S. C. de R.)

HERMANO : á todo fiel y
católico cristiano le corre
siempre precisa obligación de

confesar la santa Fé que recibió en el bautismo; y especialmente en el tiempo de mayor necesidad. Por tanto :

Preg. ¿Cree en el Misterio de la Santísima Trinidad, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, tres Personas distintas y un solo Dios verdadero, Criador del cielo y de la tierra, Salvador y Glorificador?

R. Sí creo.

Preg. ¿Cree que nuestro Señor Jesu-cristo fué concebido por obra del Espíritu Santo en el vientre virginal de nuestra Señora la Vírgen María, y nació de ella, siendo Vírgen ántes del parto, en el parto y después del parto?

R. Sí creo.

Preg. ¿Cree que recibió

muerte y pasión en el árbol de la Cruz, por la redención del género humano?

R. Sí creo.

Preg. ¿Cree que fué sepultado, y que su sacratísima Alma, junta con la divinidad, bajó á los infiernos y sacó de ellos á los santos Padres que esperaban su santo advenimiento?

R. Sí creo.

Preg. ¿Cree que al tercero dia, después de su santísima muerte, resucitó verdaderamente Dios y hombre en cuerpo y alma glorificado, y que á los cuarenta dias después, subió á los cielos y está sentado á la diestra de su Eterno Padre?

R. Sí creo.

Preg. ¿Cree que el dia del juicio vendrá á juzgar á los bue-

nos y á los malos, para dar á los buenos gloria y á los malos pena para siempre?

R. Sí quiero.

Preg. ¿Con esta fé, quiere adorar la señal de la Cruz en que recibió muerte y pasión?

R. Sí quiero.

Déle á besar la Cruz al enfermo, diciendo :

Adorámus te, Christe, et benedicimus tíbi, quia per sanctam Crucem tuam redemisti mundum.

Después haga el Sacerdote genuflexión, y sacando del vaso la Hostia consagrada, y levantándola un poco muéstrela al enfermo, diciendo :

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccáta mundi.

Y hablando con el enfermo pregúntele, diciendo :

Preg. Hermano, ¿cree firmemente que en esta Hostia consagrada está el Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, tan

real y verdaderamente como está en el cielo?

R. Sí creo.

Preg. ¿Cree que por virtud de las palabras que dijo Cristo en la última cena, y que cualquier Sacerdote, por indigno y pecador que sea, dice, se convierte la sustancia del pan en el Cuerpo de Cristo, y la sustancia del vino en su Sangre?

R. Sí creo.

Preg. ¿Cree que en la Iglesia Católica por el bautismo y los demás sacramentos, nos perdona Dios nuestros pecados, y nos hace herederos de su reino?

R. Sí creo.

Preg. ¿Perdona de todo corazón á los que le hubieren injuriado?

R. Sí perdono.

Preg. ¿Pide perdón á aquellos á quienes hubiere ofendido?

R. Sí pido.

Estas preguntas y las primeras se podrán reducir á menor número, según la necesidad del tiempo.

Luego dirá tres veces en latin, según lo manda la S. C. de Ritos : *Dómine non sum dignus etc.* y el enfermo repetirá en lengua vulgar :

Señor mio Jesucristo, yo no soy digno de que vuestra divina Magestad entre en mi pobre morada; mas por vuestra sola palabra mi alma será sana.

Y diga el enfermo estas mismas palabras en voz baja, aunque sea una vez sola y entónces le dará la Eucaristía, diciendo :

Accipe frater (vel soror) viaticum Córporis Dómini nostri Jesu-Christi, qui te custódiat ab hoste maligno, et perdúcat ad vitam ætérnam. Amen.

Orémus.

DOMINE Sancte, Pater omnipotens ætérne Deus, te fidéliter deprecámur, ut accipiénti fratri nostro (vel sorori nostræ) sacrosánctum Córpus Dómini nostri Jesu-Christi Fílii tui, tám córpori, quam ánimæ prosit ad remédium sempitérnum : qui tecum vivit, et regnat in unitáte Spiritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

Acabado esto, si sobrare alguna forma, que siempre debe sobrar, si no es el caso de que se habla en la página siguiente, haga genuflexión el Sacerdote, levántese, tome el vaso del Santísimo y con él haga la señal de la Cruz sobre el enfermo, sin hablarle, y luego con toda reverencia, y con el mismo órden que vino, vuélvase á la Iglesia diciendo el Salmo *Laudate Dominum de cælis*, etc. y otros Salmos é Himnos, conformándose con el tiempo.

Si estuviere cercano á la muerte, y hubiere peligro en la tardanza, en habiendo dicho *Miseretur*, etc. dejando en todo ó en parte las demás preces, la dará el Viático. Y si aconteciere so-

brevenir algún accidente por el cual juzgue el Sacerdote que no debe comulgar el enfermo, el adorará solamente, diciendo :

Adóro te, Corpus Salvatoris mei Jesu-Christi, et benedico tibi; quia per sanctam Crucem tuam redemisti mundum. Domine redime animam meam.

Si el enfermo no entendiere el latín, diga así el Sacerdote :

Adórote, Cuerpo de mi Señor Jesucristo y bendígote, por tu santa Cruz redimiste al mundo, Señor, redime mi alma.

Después el Sacerdote se lavará las manos, callado, y la agua se le dará al enfermo, y después dirá :

Sac. Dominus vobiscum.
R. Et cum Spiritu tuo.

En llegando á la Iglesia pone el Sacramento sobre el altar, adórale y dice :

V. Panem de cœlo præstitisti eis.

R. Omne delectamentum in se habentem.

V. Dominus vobiscum. **R.** Et cum Spiritu tuo.

Orémus.

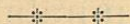
DEUS, qui nobis sub Sacramento mirabili, passionis tuæ memoriám reliquisti : tribue quæsumus, ita nos Corporis et Sanguinis tui, sacra mysteria venerari; ut redemptionis tuæ fructum in nobis júgiter sentiamus. Qui vivis, etc.

Después anuncia las indulgencias concedidas por los Sumos Pontífices á los que acompañan al Santísimo Sacramento, diciendo :

Todos los que han acompañado al Santísimo Sacramento, han ejercitado una obra de misericordia visitando al enfermo que le recibió y han ganado cien dias de perdón y doscientos los que han llevado luces. Pido á los presentes recen tres veces el Padre nuestro y el Ave María, una por intención del enfermo que venimos de visitar, la segunda por las almas del Purgatorio, y la tercera por todos nosotros y por los que estuvieren en pecado mortal : luego el Sacerdote hará la señal de la Cruz con el Sacramento dentro del vaso y cubierto con el velo; y después lo pondrá en su lugar.

Si por dificultad y distancia del camino, ó

porque no podrá volver con la decencia y comodidad que conviene, se hubiere llevado una forma sola, como está dicho, en tal caso habiéndola recibido el enfermo y rezado las preces el Sacerdote, le bendicirá : y desnudándose, apagadas las luces, recogido el pálio y cubierto el vaso, se regresará con los demás á la Iglesia ó á sus casas.



Modo de administrar el S. Viatico a los Señores Sacerdotes.

Si el enfermo fuere Sacerdote, Diácono ó Subdiácono, se hará todo lo arriba dicho; pero en lugar de la protesta de la fé que allí se puso, se dirá la siguiente :

Sacerdote. ¿Credis in Deum Patrem Omnipotentem, Creatorem cœli et terræ, visibílium et invisibílium?

R. Credo.

Sac. ¿Credis in Jesum-Christum Filium ejus únicum?

R. Credo.

Sac. ¿Credis in Spíritum Sanctum?

R. Credo.

Sac. ¿Credis quod Pater, et

Filius et Spíritus Sanctus sunt tres personæ, et unus verus Deus?

R. Credo.

Sac. ¿Credis, quod Dóminus noster Jesus-Christus, quátenus homo, concéptus est de Spíritu Sancto, natus ex gloriosa beata Maria, ipsa vírgine permanente ante partum, in partu, et post partum?

R. Credo.

Sac. ¿Credis, quod passus est, crucifixus, et mortuus pro nostra, omniumque salute?

R. Credo.

Sac. ¿Credis, quod sepúltus est, et descéndit ad inferos, atque inde ánimas sanctórum edúxit, quæ expectabant sanctum ejus adventum?

R. Credo.